



Nombre del alumno: Carlos Rodrigo Velasco Vázquez

Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Control de lectura 2, Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del medico general.

Materia: Antropología médica

Grado: 1

Grupo: B

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de agosto de 2021

Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general.

El ser humano es una unidad compleja, holística y multidimensional, puesto que en él influyen las dimensiones biológica, psicológica y sociocultural, las cuales están interrelacionadas entre sí; por tanto, son válidas las consideraciones dadas por el científico Edgar Morin, quien expresó que para comprender al hombre como un ser biocultural se han de ligar la dimensión sociocultural con la física y biológica.

Para percibir al hombre como un todo único, además, resulta relevante lo expresado por Martínez, en la teoría biocognitiva, donde se reafirma la necesidad de estudiar al ser humano en su inseparable proceso de mente-cuerpo-cultura.

Resulta importante entonces, reconocer que lo biológico, lo psicológico y lo sociocultural son factores decisivos en la evolución de la humanidad, los procesos morfológicos, fisiológicos y psicológicos se encuentran constantemente bajo la influencia de los socioculturales.

Esta cuestión es significativa para el análisis del proceso formativo del médico general.

También, debe tenerse en cuenta que la educación médica en Cuba atraviesa una etapa importante de cambios, pues actualmente encara el reto de formar profesionales con una adecuada y actualizada competencia científico-técnica, de cualidades humanas que favorezcan la relación médico-paciente, en aras de realizar debidamente su encargo social; además, de ser capaces de analizar los problemas profesionales con una visión integral, buscar soluciones, aplicarlas y asumir responsabilidades sociales, todo ello en un complejo contexto socio-cultural y económico, bajo la influencia del desarrollo vertiginoso de la tecnología, con el criterio de que la medicina tiene el objetivo de promover, prevenir, restaurar y rehabilitar la salud de la humanidad. Se permiten poseer una visión holística del organismo humano y del proceso salud-enfermedad.

El proceso de formación profesional del Médico general.

El modelo de formación del médico cubano, que lo ha singularizado desde su creación, se ha caracterizado por formar un profesional apasionado, responsable y comprometido, con un desempeño comunitario a tono con los principios de la Medicina Familiar.

Lo anterior se sustenta en que este profesional debe brindar una atención médica integral, preventiva, sistemática y personalizada, con un enfoque biopsicosociocultural, con la aplicación del método clínico epidemiológico; además de tener una visión integral de los problemas de salud que se enfrenta, componentes esenciales de su desempeño profesional.

En tal sentido algunos autores abordan la necesidad de una visión antropológica en la formación del médico, pero consideran que esta es una vía demandante que propicia la elevación de su capacidad humanista, social y cultural.

Esta posición es válida, aunque se considera que abordar la relación entre visión antropológica y formación del médico todavía queda en un plano general y por demás, muy abierto, que no es capaz de solucionar el real vínculo indispensable entre ambas categorías, al no reconocer la dimensión holística del organismo humano; así como las relaciones dialécticas que se expresan en la existencia humana desde la consideración de la naturaleza humana, su actividad, su capacidad, su capacidad transformadora, y las cualidades humanas con su influencia en el proceso salud-enfermedad.

Si bien, de manera, la Antropología Médica busca la manera de satisfacer las demandas humanitarias y científicas del campo de la medicina; mediante la búsqueda del origen social de la enfermedad y de qué manera la sociedad, la cultura, la política, así como el ambiente afectan su salud (positiva o negativamente); además, a través del análisis de los aspectos culturales como elemento principal, teniendo en cuenta la diversidad cultural y los procesos de identidad presentes en las zonas objeto de estudio, la relación de su cultura con la morbilidad, mortalidad y mortalidad, también se hace necesario su estudio en el proceso formativo del médico general.

A pesar de ello, aún se aprecian en el orden teórico-práctico, ciertas limitaciones de su incidencia en las Ciencias Médicas, puesto que el criterio de atención epistémica de estas últimas se centra esencialmente en el cuerpo humano, en el sentido biológico, y se resiente la capacidad de la interpretación de lo biológico vinculado a lo sociocultural todo lo cual contrasta la dimensión holística del ser humano.

Así mismo, la interdisciplinariedad puede ser aplicada a la formación profesional del médico general, para que los estudiantes bien vean y comprendan las leyes biológicas y sociales que intervienen en el ser humano así como el sistema de relaciones que se establecen en él, y sus contradicciones puesto que se trata de comprender al hombre como un ser único, complejo y total a partir del contexto sociocultural donde se desarrolla, para que se visualicen los problemas humanos de forma holística vinculados con la existencia y esencia de este, no de forma fragmentada.

La promoción de salud se representa por las acciones para transformar positivamente los estilos de vida, conocimientos, costumbres higiénico-sanitarias de los individuos, las familias y la comunidad.

Por otro lado, la prevención de enfermedades se refiere a las acciones específicas que se realizan para evitar la aparición de alteraciones en la salud o complicaciones de estas alteraciones. Se pueden tanto en el paciente sano, en el de riesgo, en el enfermo, como en el discapacitado. En la prevención se pueden identificar 4 niveles: primordial, primaria, secundaria y terciaria. De ellas, el primero es el reconocido y desarrollado recientemente; su objetivo radica en evitar el

Surgimiento y la consolidación de patrones de vida social, económica, cultural y del ambiente físico; además constituye a elevar el riesgo de enfermedad. La prevención primaria se basa en limitar o evitar la aparición de la enfermedad, mediante el control de los factores causales o de riesgo. Estos son los niveles preventivos que esencialmente se forman desde los primeros años de la carrera y los que se proyectan a fortalecer desde la formación bioantroposocial en el médico general. Las acciones de promoción de salud y prevención de enfermedades se realizan, en la mayoría de los casos, en la educación, en el trabajo, que tiene varias modalidades. En la atención primaria de salud, la modalidad fundamental son las actividades en el terreno que constituyen el escenario perfecto para la aplicación del método clínico epidemiológico, en el cual una adecuada formación profesional bioantroposocial del médico general permitiría el estudio del hombre sano con una visión holística, y tanto las acciones de promoción como de prevención sean pertinentes y de calidad. Todo esto contribuye a que los educandos se formen en la educación en el trabajo y a través de ella, donde el individuo sano o en tercio constituye el principal recurso.

Algunos autores plantean que para perfeccionar la formación del médico general y lograr una verdadera educación médica acorde con los cambios necesarios de su práctica clínica, es decisivo un acercamiento a las exigencias de los contextos socioculturales, basado en el principio de la educación en el trabajo, que es aprender en los servicios de salud y en la comunidad, desde los primeros años de la carrera y en todas las disciplinas médicas.

En tal sentido, se conceptualiza la formación profesional bioantroposocial como un proceso que tipifica a la formación profesional del médico general, que es continua, sistemática, planificada, organizada y dirigida a la interpretación holística del ser humano. Trascienden en la argumentación científica y ejecución de los modos de actuación del médico, y de manera particular, las acciones de salud: promoción y prevención primordial y primaria desde la práctica médica comunitaria contra interconexión con el proceso salud-enfermedad, donde se introduce una visión biopsicosociocultural a los problemas de la salud comunitaria y la realización, por tanto, del diagnóstico comunitario, lo cual beneficia la atención primaria de salud.

Debe agregarse que en esta formación, los estudiantes se motivan, se apropian del contenido a través de procesos lógicos del pensamiento como la inducción - deducción, transferencia, inferencia, generalización, entre otros. Se enriquece el contenido con la práctica médica comunitaria en los diversos contextos socioculturales y se desarrollan los modos de actuación del médico, cualidades de la personalidad, actitudes, conductas, así como de valores. Se contribuye además al desarrollo de las capacidades científicas y humanistas en los estudiantes.

Odalís Quets Méndez, C. O. (2013). *Consideraciones Antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general*. Recuperado el 22 de agosto de 2021, de Scielo:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001000014